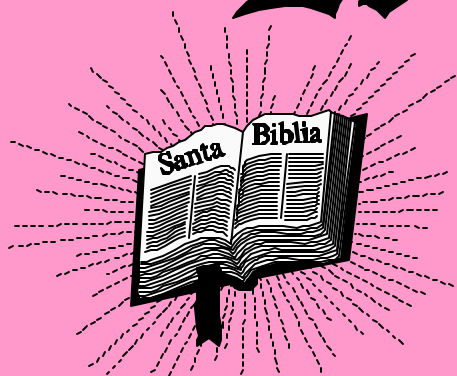


El Expositor Espiritual



"... si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios"

I Pedro 4:11

Año XVIII

Febrero 2000

Número 1

EDICIÓN ESPECIAL II

¿QUÉ ES “LA IGLESIA DE CRISTO”?



Entrada a EBA

Esta es la entrada al campamento de la **Escuela Bíblica de las Américas**. Dios nos ha bendecido con personas dispuestas para estudiar la Biblia con más profundidad para llevarla a otros. Este año contamos con 26 estudiantes, así como con cuatro instructores fieles y capaces de tiempo completo (ver p. 11). Contamos con siete edificios; tres dormitorios para casados y solteros, tres apartamentos en un edificio para dos instructores y para el predicador de la congregación, otro para el hogar de niños, un edificio para la iglesia y finalmente el que sirve para la oficina de administración, biblioteca y salones de clases. **Primeramente**, a Dios gracias por esta bendición.

EN ESTE NUMERO...

Editorial: Milenio Nuevo-Misma Iglesia - LMC	2
¿Cómo Puede Uno Identificar a la Iglesia del Nuevo Testamento? - Basil Overton	3
¿Cómo se Adora en la Iglesia de Cristo? - Carlos Barrientos	4
La Simiente y lo que Viene de Ella - Roy Lanier	6
El Establecimiento de la Iglesia - LMC	8
La Necesidad de Autoridad Bíblica en la Iglesia	14

Milenio Nuevo-Misma Iglesia

Iglesia de Cristo reanima tu amor.
Y sigue la senda que Cristo trazó;
Anuncia constante con fe y con valor,
El Santo Evangelio que Cristo enseñó.

Estas hermosas palabras animadoras del himno número uno de nuestro himnario, Cantos Espirituales, editado por el recordado y amado Dr. J. W. Treat son las palabras de Severiano Valdez F. que con entusiasmo hemos cantado por el mundo entero en donde la iglesia de Cristo ha adorado en español. Todas las estrofas de este himno son grandes verdades que hay que recordar para revivir aquel espíritu hermoso de unidad que predominaba en la iglesia del Señor hace cuarenta años. Cuando canto este himno estando con mis hermanos, esté en donde esté, Estados Unidos, México, Argentina, Perú, Panamá, etc. se siente un hermoso espíritu de afinidad y regocijo y así ha sido desde mi juventud. ¡Ojalá que así siga siendo siempre entre nosotros!

Hace casi dos mil años nuestro Señor prometió, “Sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” (Mateo 16: 18). Estamos en un nuevo milenio. La iglesia de Cristo está en su tercer milenio. Es y será la misma hasta que venga el Señor por más que los hombres la quieran cambiar según sus propios gustos.

¡Qué lástima que personas, sin pensar, llegan a ser parte de la obra de Satanás al tratar de cambiar la obra que nos dejó Cristo Jesús! Esto se entiende cuando del mundo sectario vienen los ataques al Cuerpo de Cristo y toman en poco la enseñanza de Jesús al negar la necesidad del bautismo para la salvación y que la iglesia del Nuevo Testamento tiene su identidad hoy en día que son las dos enseñanzas básicas que le cuesta al “cristianismo” moderno aceptar. Lo triste del caso es cuando supuestos miembros del Cuerpo del Señor tienen dificultad con esta clara doctrina. Cómo duele ver a cristianos atacar a la iglesia del Señor y aplaudir al mundo sectario. Y, no sólo aplaudir, sino que seguir las prácticas de ellos. Sin recordar que de allí venimos muchos y ahora, parece que quieren algunos volver al sectarismo. No obstante, la enseñanza de Cristo no cambia por más que el hombre la acepte o la rechace (Juan 12: 48).

Hay “hermanos” hoy en día diciendo que “no hay un patrón bíblico” para hacer las cosas (Romanos 6: 17), que es egoísmo y muy cerrado hablar de “una sola iglesia verdadera” (Mateo 16: 18; Efesios 1: 22,23; 4: 4) y que fuera de la iglesia hay “cristianos no bautizados” que serán salvos (Hechos 2: 38; 22:16; 1 Corintios 12: 13). Otros, diciendo que no importa cuántas veces uno fue casado y divorciado, ni la razón por la cual se divorció, puede casarse cuántas veces que quiera, inclusive aun predicar.

El boletín (5 de septiembre de 1999) de la congregación más grande (en número) de San Antonio, Texas hace un triste anuncio de parte de los ancianos: “Después de muchos meses de consideración y estudio cuidadoso, los ancianos unánimes concluyeron que no hay prohibición bíblica para el uso de los instrumentos musicales en la adoración”. En esa misma edición del boletín, aparece en el programa un predicador sectario como predicador invitado. Hace años que esa congregación coquetea con varias de las sectas del área, tanto protestantes como católicas. Como dijo el Viejo Vizcacha en el Martín Fierro, “El diablo sabe por diablo pero más sabe por viejo”. Por su experiencia él sabe engañar aun a los más listos. Es así como una congregación pierde su identidad y su candelero (Apocalipsis 2: 5).

Sigo preguntando a estos “agentes de cambio” entre nosotros, ¿qué es lo que quieren cambiar? ¿Destruir el patrón bíblico? ¿La forma de adorar? ¿El plan de redención? ¿La organización de la iglesia? ¿Qué? No saben. Se quedan mudos. Han oído por allí a un predicador de renombre con voz sonora decir que hay que hacer cambios y ellos como “loros” repiten aquello sin saber por qué ni qué. Hermanos, ¡por favor! Estos Santa Anas deben de ser confrontados, con humildad, amor y valor. ¡El diablo sí que sabe confundir! El Señor en Su palabra repetidas veces señala de cómo es que Sus hijos pueden caer en confusión y andar como ovejas sin pastor y Él con ternura y amor invita a sus hijos a volver (Mateo 11: 28-30; 2 Corintios 5: 20-21). No olvidemos que la iglesia es “un reino inconmovible” y quien la quiera cambiar tendrá que dar cuentas a Dios que “es fuego consumidor” (Hebreos 12: 25-29).

Dijo en cierta ocasión el hermano Foy E. Wallace Jr., “El credo equivocado, la adoración equivocada, y el nombre equivocado no tienen la posibilidad de resultar en la iglesia correcta. Pero, el credo correcto, la doctrina correcta, la adoración correcta, la organización correcta y el nombre correcto, por el mismo razonamiento, no puede ser la iglesia equivocada”. El hermano aquí está hablando de que la iglesia tiene su identidad y cómo es que hoy podemos saber la

(Continuado en la página 16)

¿Cómo Puede Uno Identificar a la Iglesia del Nuevo Testamento?

Escribe **Basil Overton**
Florence, Alabama, USA

Uno de mis estudiantes del pasado estaba en un grupo turístico que visitaba el sitio de encarcelamiento del amado apóstol Juan en la Isla de Patmos en el Mar Ageo. La mujer encargada estaba explicando el paraje consagrado que había sido construido en memoria de Juan. Se introduce a sí mismo a ella como un predicador. Le preguntó ella de cuál iglesia era predicador. Él sinceramente e inocentemente le contestó que era un ministro de la misma iglesia de la cual el apóstol Juan había sido ministro. La mujer se enojó por causa de la respuesta y apresuradamente le dijo que el paraje era santo y sagrado y que ella no toleraría a nadie hacer un chiste de ello. Ella se iba a encargar a que lo arrestaran, pero ¡él se apuró y se fue del escenario!

¡Cada predicador de la iglesia de Cristo en el mundo es ministro de la misma iglesia de la cual el apóstol Juan fue predicador! ¡Sin chiste!

Muchas veces he preguntado a personas que no son miembros de la iglesia de Cristo si les gustaría ser miembro de la misma iglesia de la cual Mateo, Marcos, Lucas, Juan, Pablo, Pedro, Santiago, Judas, Timoteo, y todos los otros cristianos mencionados en el Nuevo Testamento fueron miembros. A través de siglos desde que éstos vivieron, ha habido tantos alejamientos complejos y confusos de la simplicidad de la enseñanza concerniente a Cristo y de Su iglesia que ¡evidentemente es muy difícil para que la gente piense de sólo tener, y estar en, la iglesia no sectaria de la cual leemos en la Biblia!

Los alejamientos del orden antiguo de las declaraciones inmutables de Dios en el Nuevo Testamento concerniente a Su Hijo, Jesucristo, y Su iglesia, han traído a su existencia muchas iglesias sectarias y un montón de confusión religiosa. Sin duda que esto ha causado a muchos a tener poco o nada de interés en el cristianismo verdadero.

Los apóstoles de nuestro Señor no tuvieron que tratar con esta conglomeración de confusión y contradicción religiosa, sino que por la sabiduría y poder infinitos del Espíritu Santo escribieron en el Nuevo Testamento todo lo que necesitamos saber para tratar con ello.

Las divisiones del “cristianismo” moderno han generado la actitud que es una bendición poder encontrar “la iglesia de su preferencia”, y pocos, relativamente hablando, realizan que todos los que no están en la iglesia de la cual leemos en la Biblia deberían estar buscando por ella ¡para

poder estar en la iglesia de la preferencia del Señor! En el resto de este artículo hay marcas identificadoras de esta iglesia. Favor de estudiarlas con cuidado y consiga que otros hagan lo mismo.

Dónde y Cuándo la Iglesia del Nuevo Testamento Comenzó

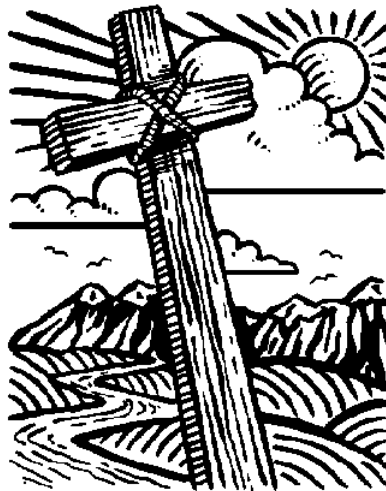
La iglesia del Señor fue establecida por Él en la ciudad de Jerusalén en el primer día de Pentecostés después de Su resurrección. Esta es una marca identificadora muy vital de la iglesia del Nuevo Testamento porque cualquier iglesia que no tuvo su origen allí y en ese día, no puede ser la iglesia de la cual leemos en el Nuevo Testamento.

Jesús dijo que edificaría Su iglesia (Mateo 16:18). En el verso siguiente Él llama a su iglesia el reino de los cielos. Él dijo a algunos que no morirían antes de que el reino viniese (Marcos 9:1). Él dijo a Sus apóstoles que después que fuera resucitado que el reino vendría con poder, y que el poder vendría después de que fueron bautizados con el Espíritu Santo (Hechos 1:8). Fueron bautizados con el Espíritu Santo en el día de Pentecostés en Jerusalén (Hechos 1:4,5; 2: 1-4). Todo esto significa que el Señor edificó o estableció Su iglesia o reino en ese día de Pentecostés. He oído a hombres alegar en debates que la iglesia del Señor fue iniciada por Juan el Bautista. Sin embargo, hay razones obligatorias del Nuevo Testamento

que hacen ver que esto no es cierto. La palabra *bautista* en el Nuevo Testamento es de la forma del griego *bautistes* que los léxicos dicen que significa “uno que bautiza”. Juan fue llamado Juan el *bautistes* porque bautizaba gente. Bautista (*bautistes*) no era su nombre. Su nombre era Juan (Juan 1:6). Antes de que naciera, el ángel Gabriel dijo a Zacarías su padre, “llamarás su nombre Juan” (Lucas 1: 13). Los vecinos y parientes lo llamaban Zacarías, pero Elisabet, su madre, dijo; “No; se llamará Juan” (Lucas 1: 60). Zacarías, su padre, dijo, “Juan es su nombre”. En vista de estos testimonios, ¡no se requiere ser un erudito para saber cuál era su nombre!

La palabra *bautista* aparece en el Nuevo Testamento 15 veces, y en cada uno de los casos se refiere a Juan. En ningún lugar del Nuevo Testamento fueron llamados bautistas los que Juan bautizó. En vez son llamados “discípulos de Juan”.

(Continuado en la página 12)



¿Cómo se Adora en la Iglesia de Cristo?

Escribe **Carlos A Barrientos V.**
Cd. de Panamá, Panamá

“Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.” Fueron las palabras de Cristo a Satanás cuando éste intentó hacerle pecar tentándole (Mt. 4: 10). Estas palabras no fueron solamente para Satanás; realmente, describen una verdad eterna y antigua, tan antigua como el hombre mismo. El hombre fue puesto en la tierra con varios propósitos, siendo el de glorificar a su Creador uno de los más importantes. Desde los orígenes mismos de la humanidad encontramos que una de las prioridades del ser humano fue la adoración. Caín y Abel, hijos de Adán, trajeron su ofrenda al Señor (Gn. 4: 3,4); ambos eran conscientes de su necesidad de rendir tributo al Todopoderoso.

Adorar, como le dijo el Señor a Satanás, es una necesidad en el ser humano. Basta con echar una mirada a la historia del hombre en la tierra y nos daremos cuenta que a pesar de las grandes diferencias de toda índole, siempre ha tenido algo en común: **religión**. No importa la cultura, la civilización, la época, el lugar, etc.; siempre ha tenido la noción clara de la existencia de un ser superior y la necesidad de rendirle honra y gloria a través de la adoración. Por eso esta gran lección de Cristo que nos viene a recordar una real necesidad espiritual: **“...al Señor tu Dios adorarás”**.

Volviendo a nuestro ejemplo de Caín y Abel encontramos que *“...se ensaño Caín en gran manera y decayó su semblante”* (Gn. 4: 5). Al observar Dios tal condición de Caín le pregunta el por qué (v. 6); éste no responde pero el Señor sí lo hace por él. Le dijo: *“...si bien hicieres, ¿no serás enaltecido?”* (V. 7). Esta respuesta de Dios a tal pregunta nos lleva a considerar otro asunto de mucha importancia en la adoración: **el cómo adorar**.

Es claro entonces que una adoración correcta, que verdaderamente logre su objetivo, no es aquella que solamente es de corazón sincero; sino que también debe ser de acuerdo a cómo El lo pide, o sea *“bien hecho”* como se le dijo a Caín.

La **IGLESIA DE CRISTO**, muy consciente de esta verdad y en total consistencia con la enseñanza de la Biblia, rinde a Dios una adoración que satisfaga las expectativas divinas. De acuerdo a esto la adoración debe de ser, según la Biblia, primero de acuerdo con las **condiciones espirituales** exigidas por Dios, llamaremos a esto “el fondo” de la adoración; y en segundo lugar debe de ser según los **actos de adoración** autorizados por el Nuevo Testamento; llamaremos a esto “la forma” de la adoración.

I. El fondo de la adoración:

En párrafos anteriores, cuando nos referimos a la

pregunta de Dios a Caín acerca de por qué se había ensañado y había decaído su semblante, dijimos que la respuesta de Dios a esta pregunta nos enseñaba que un corazón sincero no era *suficiente* para una adoración correcta; era necesario también que ésta fuera según Dios en cuanto a la *forma*. No obstante, restarle importancia a las *condiciones espirituales* (el fondo) de la adoración, o a la condiciones del adorador, es hacer igualmente inaceptable la adoración ante los ojos de Dios. Aspectos como la sinceridad, la concentración de espíritu, el entendimiento, el orden, etc. son, entre otros aspectos, de vital importancia en la adoración. Implicaremos todos estos aspectos mencionados, y cualesquiera otros del mismo orden, dentro de tres principios básicos de la adoración, en cuanto al fondo, dados por el Nuevo Testamento. Éstos son: La adoración debe ser **en espíritu y en verdad, decentemente y con orden y racionalmente**.

A. **EN ESPÍRITU Y EN VERDAD:** En Juan 4: 24 Cristo habló de una *necesidad* en la adoración; El dijo, *“...en espíritu y en verdad es necesario que le adoren”*.

1. *En Espíritu:* Los adoradores que Dios está buscando, según nos enseña Cristo, han de ser *espirituales*. La adoración ha de salir desde lo más profundo del espíritu del adorador. Pablo dijo *“...cantaré con el espíritu”* (1Cor.14:15). La adoración entonces, debe estar desprovista de todo pensamiento o actitud carnal o material; debe enfatizar la devoción. La falta de concentración o de identificación con el acto de adorar, están señaladas como una falta de acuerdo a este principio de adoración.

2. *En Verdad:* Cristo le explicó a la mujer samaritana (Juan 4: 23), que vendría la hora cuando el Padre encontraría *verdaderos* adoradores. En el contexto anterior del pasaje (v. 22) Cristo enseña que ya habían adoradores para entonces: Los samaritanos (que adoraban lo que no sabían) y los judíos (que adoraban lo que sabían); sin embargo, es claro que Dios todavía no había encontrado los adoradores *verdaderos*. ¿Por qué? Por que éstos serían aquellos que serían convertidos por Cristo mismo y en consecuencia, *su adoración sería auténtica, genuina, sincera, ¡EN VERDAD!*

B. DECENTEMENTE Y CON ORDEN: (1 Cor. 14: 40):

1. Una de las primeras lecciones que aprendemos de Dios desde el mismo principio del mundo fue el *orden*. Nos enseña la Biblia que al principio Dios se tomó seis días para la creación del mundo, haciendo el primer día una cosa, el segundo otra, y así sucesivamente hasta llegar al sexto día terminando así su obra. Este proceder de Dios implica, y lo que es más importante enseña, el principio del orden.

2. Este principio del orden para la adoración implica varias cosas:

a. Realizar sólo un acto de adoración a la vez.

b. La adoración “libre” (que cada quien se comporte como mejor se siente mientras sea para la “gloria de Dios”) no es aceptada por Dios.

c. Todo acto que desconcierte, produzca escándalo, etc., es censurado por Dios.

d. Nada, durante la adoración, se hace improvisado o se deja al azar. Todo ha de estar previamente organizado.

C. RACIONALMENTE (Romanos 12: 1):

Hablando de la adoración en *espíritu*, citamos al apóstol Pablo cuando dijo cantaré con el espíritu (1 Cor. 14:15). Inmediatamente después hace una observación (que es realmente el punto que quiere enfatizar) diciendo: “...pero cantaré también con el entendimiento”. Nada que se haga en la adoración sin el entendimiento estará bien hecho.

La adoración tiene como objetivo principal glorificar a Dios; pero también, el ejecutarla, el adorador es edificado. Ninguno de estos dos objetivos puede ser alcanzado si no entendemos lo que estamos haciendo al adorar. El texto de (Romanos 12: 1) que citamos arriba, nos enseña (hablando de la consagración de nuestros cuerpos) que nuestro culto a Dios ha de ser *racional*. De acuerdo a este otro principio importante en la adoración, actos que carezcan de una explicación *razonable*. De acuerdo a este otro principio importante en la adoración, actos que carezcan de una explicación *razonable* a la luz de las escrituras, no pueden ser parte de la adoración.

II. La forma de la adoración:

La forma de la adoración corresponde al *cómo* se debe adorar. Recordemos que cuando Caín adoró a Dios de una forma no autorizada por él, su adoración fue rechazada por *no hacer bien*. Otro caso que nos puede servir de ejemplo

está en (1 Cor. 11:17-22). En este pasaje el apóstol Pablo censura a los corintios porque “...no os congregáis para lo mejor, sino para lo peor” (v. 22) “...en esto no os alabo”.

Las prácticas o actos que se ejecutan durante la adoración deben ser *solamente* aquellos autorizados por el Nuevo Testamento (donde se encuentran las normas que rigen la adoración de la iglesia para nuestros días). Además de ser solamente aquellos actos autorizados; también deben ser realizados en la *forma* que enseña también el Nuevo Testamento. De acuerdo a estas verdades, un acto no autorizado o un acto autorizado pero *realizado* de manera diferente, será rechazado por Dios.

Son cinco los actos de adoración autorizados por el Nuevo Testamento y que constituyen la adoración de la iglesia de Cristo; éstos son: 1.) El canto; 2.) La cena del Señor; 3.) La ofrenda; 4.) La oración; 5.) La enseñanza.

El canto

Cantar es un acto fundamental en la adoración. En Hebreos 13: 15, la Biblia nos dice: “*Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre*”. Nótese que el *fruto de labios* es un *sacrificio de alabanza*. La exhortación bíblica en este pasaje implica entonces, que ofrezcamos a Dios alabanza por medio del canto.

El canto, con el propósito de adorar a Dios, debe de hacerse *sin el “acompañamiento” de instrumentos musicales*. No hay nada en el Nuevo Testamento que autorice la utilización de éstos en la adoración, hacerlo sería agregar algo que Dios no ha mandado. Hay quienes abogan por utilizar instrumentos musicales en la adoración; y para justificar tal práctica presentan algunas razones como por ejemplo: El instrumento es sólo para acompañar, muchos textos del Antiguo Testamento nos dan ejemplo del uso de instrumentos en la adoración, El Nuevo Testamento no prohíbe o condena la utilización de ellos, etc. Todos estos razonamientos quedan sin ninguna validez sencillamente por que la Biblia, bien utilizada, no apoya ninguno de ellos. Las normas que la iglesia, el pueblo de Dios de nuestro tiempo, debe seguir para la adoración se encuentran en el Nuevo Testamento; y éste no autoriza los instrumentos. En todos los casos en que el Nuevo Testamento habla de la música en la adoración sólo habla de **cantar**, así lo hicieron los primeros cristianos y así lo hace la iglesia de Cristo de hoy.

La cena del Señor

La cena del Señor es el acto a través del cual los cristianos conmemoran la muerte de Cristo en la cruz. Este acto fue ordenado por Cristo poco antes de ser entregado en manos de sus enemigos para ser crucificado (Mt. 26: 26-28). Posteriormente el apóstol Pablo lo enseñó a la iglesia (1 Cor. 11: 23-26). La cena del Señor no busca solamente glorificar a Dios como acto de adoración que es,

(Continuado en la página 10)

La Simiente y lo que Viene de Ella

Escribe Roy H. Lanier Jr.
Lakeland, Fl.

“Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre...Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada” (1 Pedro 1: 23-25).

Introducción

Una de las formas favoritas del Señor para enseñar era por el uso de ilustraciones agrícolas. Entre estos pasajes conocidos uno recuerda que Jesús habló sobre sembrando la semilla, hojas, espigas, y granos creciendo, siega, obreros en la viña, guardando trigo en almacenes mayores, sembrando en distintos tipos de tierra, y mezclando cizaña con trigo. De treinta parábolas enseñadas por el Señor, por lo menos nueve de ellas usan principios de la siembra de semillas.

Es un principio verdadero que la siega sigue a la siembra (Gál. 6: 7-8). También es verdad que uno llega a ser un discípulo del Señor al ser engendrado por el poder del evangelio, la simiente del reino (Ro. 1:16-17; Lucas 8:11; 1 Ped. 1:23). Cada cristiano en los tiempos del Nuevo Testamento fue el resultado de la siembra de la simiente espiritual (la verdad) en el corazón, que en torno produjo fe y obediencia (Juan 8:31-32; 20:30-31; Ro. 10:17). Toda iglesia en cualquier ciudad fue plantada cuando la simiente del reino fue sembrada. Cuando los apóstoles esparcieron la verdad en todo el mundo, resultaron cristianos. Estas conversiones a Cristo, en torno, resultaron en el establecimiento de congregaciones de la iglesia del Señor por todo el mundo. Ninguna denominación llegó a existir durante el primer siglo puesto que sólo la simiente pura del reino fue sembrada. No había doctrinas (simientes) sectarias en existencia durante el primer siglo.

Con esto en mente, lo que fue verídico en el primer siglo, es de provecho ver lo que está pasando en el siglo presente.

Hay cinco principios generales en la siembra.

Primero, la semilla contiene vida. Hay vida en las semillas, puesta allí por el diseño de Dios. Los científicos pueden duplicar la apariencia de una semilla, aun el sabor y además, la pueden cocinar, pero cuando la semilla originada por el hombre es plantada en la cálida tierra húmeda, no va a germinar ni brotar. Dios puso vida dentro de la semilla y esto es verdad en el mundo natural así como en lo espiritual. Hablando espiritualmente, hay vida dentro del evangelio (Ro. 1: 16,17; He. 4: 12). Es la simiente de Dios que producirá vida eterna y comunión con Dios (Juan 5:24).

Segundo, produce según su especie. En el mundo natural, cuando se siembra el trigo, los segadores no pueden pisar algodón de ese campo. Cuando los jardineros siembran cebollas, no pueden cosechar tomates. Lo mismo es cierto en lo espiritual. El que siembra en la

carne no puede cosechar la vida eterna (Gál. 6: 7-8). Sólo los que siembran para el espíritu pueden segar la gran cosecha de vida eterna.

Tercero, las semillas pueden ser mezcladas. El jardinero puede mezclar muchas variedades de flores, pero para cada variedad hay una semilla distinta. La parábola del trigo y la cizaña usada por Jesús también afirma esto (Mateo 13: 24-30, 36-43). Jesús en ese contexto hizo una aplicación espiritual entre los justos y los que tropiezan en iniquidades. Esto es además verdad espiritualmente cuando los hombres mezclan las enseñanzas del Señor con los mandamientos de los hombres (Marcos 7: 6-9). La verdad puede ser mezclada con el error.

Cuarto, uno puede honestamente sembrar la semilla equivocada. Un hombre celoso en Éfeso, quien conocía sólo el bautismo de Juan, aunque ya había terminado hacía veinte y cinco años, evidentemente convirtió a doce hombres. Pablo se encontró con ellos después, los puso al día en el conocimiento, y los bautizó correctamente (Hechos 19: 1-7). Este maestro, Apolos, era honesto obviamente al enseñar el bautismo equivocado, puesto que cuando fue corregido y enseñado más perfectamente, cambió su enseñanza y fue recomendado a otros lugares (Hechos 18:24-28).

Quinto, la siega puede tomar más tiempo que la siembra. Pablo habló de la vergüenza continua de sus pecados del pasado (Ro. 3: 21), y muchas advertencias son dadas sobre una eternidad de castigo para los malos (Mateo 24: 51; 25:30, 46; Juan 5: 29).

Las condiciones de hoy muestran que semillas mezcladas han sido sembradas

Gente religiosa hoy está dividida en centenares de sectas, todas enseñando y practicando doctrinas distintas. Todos reclaman seguir al Señor, pero de alguna manera las divisiones continúan existiendo. La única conclusión es que hay muchas variedades de semillas que se siembran hoy; es decir, muchas doctrinas o enseñanzas diferentes. Favor de ver estas ilustraciones (vea la representación gráfica dentro del artículo).

El Catecismo hace católicos. Si le preguntase a un católico si es cristiano, respondería, “Sí, soy católico”. Si entonces diría que busco a uno que sea cristiano solamente, su respuesta sería “Soy un católico-cristiano”. Dos cosas pueden concluirse: Si es un cristiano, es porque cree que ha obedecido a la palabra de Dios puesto que es el poder de engendrar (1 Pedro 1:23). No hay nada más que hará un cristiano de una persona. No obstante, si es católico, es porque está dispuesto a creer y obedecer las enseñanzas del *Catecismo*. Esa es la única manera de poder llegar a ser católico.

Me encuentro con otra persona y le pregunto si es cristiano; responde “Sí, soy metodista”. Entonces, no es la

El Expositor Espiritual

persona que busco puesto que busco sólo a un cristiano. Responde con rapidez, “Soy un cristiano-metodista, puesto que sólo perte nezco a la rama metodista de la iglesia.

Así que, sé que si es cristiano es porque cree y obedece a la palabra de Dios, puesto que es la única forma de Dios para salvar. Entonces, si es metodista, es porque sigue la *Disciplina Metodista*, pues nada más puede producir a un metodista.

Aún sigo buscando a uno que sea cristiano solamente, me encuentro con uno que me dice que es presbiteriano. Tengo el mismo problema como antes al buscar a alguien que sea cristiano solamente, pero él también me declara que es un cristiano-presbiteriano. Si es un cristiano, sé que ha creído y obedecido el evangelio de Jesús. Además, sé que si es presbiteriano, es porque sigue la *Confesión de Fe de Westminster*, puesto que es la única manera de llegar a pertenecer a la Iglesia Presbiteriana.

Perturbado por todas estas diferencias, me encuentro con otra persona y le pregunto si es cristiano. Me responde, “Sí, soy episcopal”. Repito que estoy buscando por uno que sea cristiano solamente y me responde, “Soy un cristiano-episcopal”. Bueno, si es un cristiano es que creyó y obedeció el evangelio, pero si es episcopal, significa que el sigue las enseñanzas del *Libro de Oraciones*.

La búsqueda sigue. Me encuentro con un bautista y cuando el reclama que es un cristiano-bautista, puedo concluir que ha agregado a la Biblia las prácticas ordenadas en la *Confesión de Fe de Filadelfia*. Si es un

cristiano, la palabra de Dios lo hizo así; si es bautista, la *Confesión de Fe de Filadelfia* lo hizo de esa manera. No hay otro lugar en donde se pueden encontrar las reglas de la Iglesia Bautista, su nombre, sus votos en los bautismos, o de sus muchas prácticas distintivas, con la excepción del *Manual Normal*. Ellos no siguen el *Catecismo*, y los católicos no siguen el *Manual Normal*.

Los adventistas del séptimo día siguen los escritos de la Sra. Ellen G. White, los mormones siguen el *Libro de Mormón*, y los miembros de la Iglesia Cristiana Científica siguen *Ciencia y Salud con la Llave a las Escrituras*, de los escritos de la Sra. Mary Baker Eddy.

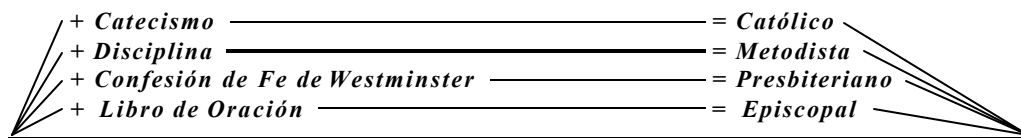
Si cualquiera de estas personas son cristianas, es porque han creído y obedecido la Palabra de Dios. Si son miembros de una denominación, es por causa de otra semilla, la enseñanza sectaria ha sido añadida.

Personas de conciencia que buscan la verdad pueden ver que hay muchas, pero muchas variedades de semillas que se siembran en el mundo religioso de hoy. Para cada denominación distinta de las demás, hay una semilla diferente que se ha sembrado. Estas ocho ilustraciones de la distintas sectas son sólo una muestra de muchísimas que uno puede ver hoy al escoger una iglesia.

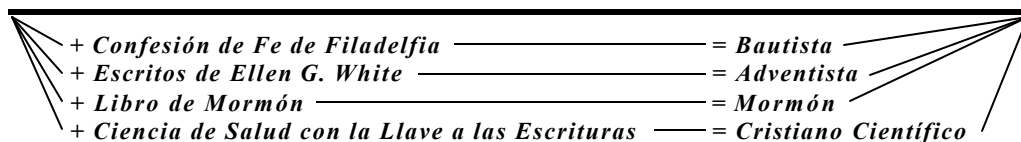
Puesto que la semilla contiene vida, es fácil para ver cómo cada uno puede llegar a ser miembro de una de estas sectas. Cada una tiene sus enseñanzas (semillas) distintivas y uno puede llegar a ser miembro de esa iglesia en particular al aceptar sus enseñanzas.

La Simiente y lo que Viene de Ella

1 Pedro 1: 22-23; Lucas 8: 11



La Palabra --- Hechos 11:26; 26:28; 1 Pedro 4: 16 --- Cristiano



¿Cuál Escogerá?

Apocalipsis 22:18-20; Mateo 15:13; Gálatas 1:6-10; 2 Timoteo 3:14-17

Otra ilustración que ayuda

Supongamos que una persona viene y me pregunta si sé como una persona puede llegar a ser bautista, y le respondo, “Sí, yo sé como usted puede ser miembro de la Iglesia Bautista”. Le doy una copia del *Libro de Mormón*. Le digo que crea que José Smith es un profeta de Dios de los últimos días y que el *Libro de Mormón* es una revelación de los últimos días de Dios, el “Tercer

Testamento de Jesucristo”. Si responde al llamado en una reunión bautista, inmediatamente van a votar por él para que sea bautizado en la Iglesia Bautista. ¿Trabajaría esto?

Alguien se opone y dice que eso no va a trabajar. Bueno ¿por qué no? Después de todo, ¿no se oye por allí,

(Continuado en la página 11)

El Establecimiento de la Iglesia

Escribe **Lionel M. Cortez**
Valdosta, GA.

INTRODUCCIÓN:

- A. Dios tiene un reino organizado en la tierra. Todos lo admitirán. Este reino es llamado: Reino de Dios (Romanos 14: 17); el reino de los cielos (Mateo 13: 24-30); reino de Su amado Hijo (Colosenses 1: 13); iglesia de Dios (1 Corintios 1: 2); cuerpo de Cristo (Efesios 1: 22-23).
- B. No queremos decir que la frase "reino de Dios" siempre significa lo mismo.
 - 1. Por ejemplo: Mateo 19: 24 y Mateo 8: 11-12 se refieren a la gloria final, nuestro galardón.
 - 2. Hay varias parábolas en Mateo 13 que se refieren a la iglesia, así como varios pasajes como Romanos 14: 17 que hacen lo mismo.
- C. Algunas aclaraciones:
 - 1. **Reino**--No es una democracia sino una monarquía y Cristo es el único Rey.
 - 2. **Cuerpo**--Cristo es la ÚNICA CABEZA (Colosenses 1: 18; Efesios 1: 22-23); el cuerpo siempre hace lo que dice la cabeza.
 - 3. **Iglesia**--La palabra viene de EKKLESIA-- los llamados fuera del mundo y han obedecido al Señor (Hechos 2: 38; 41-47).

I. HAY MUCHOS MALOS ENTENDIMIENTOS EN CUANTO A CUÁNDO FUE ESTABLECIDA LA IGLESIA:

- A. Algunos tienen la teoría del ETERNO CONVENIO; es decir, que la iglesia existe desde la fundación del mundo.
 - B. El establecimiento de la iglesia dentro de la familia de Abraham; y por lo tanto, alegan que el bautismo toma el lugar de la circuncisión. El Libro de Mormón habla de la existencia de la iglesia de Cristo por lo menos unos 147 años antes de la venida de Cristo.
 - C. En los días de Juan el Bautista Los bautistas, por lo menos en un tiempo, alegaban que su denominación fue establecida en este tiempo; ya algunos han dejado de argumentar de esa manera.
 - D. Según los Testigos de Jehová, el reino fue establecido en 1914.
- ¿QUÉ ES LO QUE DICE LA BIBLIA? ¡ESO ES LO QUE NOS INTERESA!--

II. UNA PROFECÍA (Daniel 2: 29-45):

- A. Cuando los judíos estaban en el Cautiverio, Nabucodonosor, rey de los babilonios, tuvo un sueño.
- B. Este sueño fue interpretado por Daniel.
- C. Según la interpretación de Daniel, Dios levantaría un reino diferente durante el reino del cuarto reino terrenal del sueño.
- D. Esta profecía nos comprueba de que la fecha del establecimiento del reino no se puede fijar anteriormente al cumplimiento de ella.
- E. Esto nos lleva hasta 30 años antes de la venida de Cristo...y llegamos ahora a los tiempos de Juan el Bautista.

III. JUAN EL BAUTISTA VIENE ANUNCIANDO QUE EL REINO DE LOS CIELOS SE HA ACERCADO (Mateo 3: 1-2):

--Algunos dicen que Juan mismo organizó el reino, pero:

- A. Después de que Juan fue puesto en la cárcel, Jesús enseñó lo de Mateo 6: 10.
- B. Mateo 11: 11 confirma que Juan nunca estuvo en el cielo.
- C. Ya al final de Su ministerio, Jesús dijo, "Edificaré mi iglesia" (Mateo 16: 18).
- D. Antes de Su transfiguración leemos lo de Marcos 9:1. Aquí no solamente se nos hace ver que el reino no se había establecido, PERO QUE SE ESTABLECERÍA DURANTE LA VIDA DE MUCHOS DE LOS PRESENTES.
- E. Cuando Cristo instituyó la Cena (Lucas 22: 18) el reino aún no se había establecido.
- F. Poco antes de Su entrada triunfal, aún no se había manifestado el reino (Lucas 19: 11).
- G. José de Arimatea que "también esperaba el reino" pidió el cuerpo (Marcos 15: 43), y tuvo parte con la sepultura (Lucas 23: 51). Aun después de la resurrección del Señor, no se había establecido la iglesia (Hechos 1: 6).

IV. PROFECÍA ADICIONAL:

- A. Isaías 2: 2-3 y Miqueas 4: 1-2 enfatizan la misma cosa que
 - 1. "En el monte de la casa de Jehová" sería establecida la iglesia en los "últimos días" (últimos días de la Dispensación Judaica);
 - 2. La palabra del Señor saldría de Jerusalén (Lucas 24: 46,47).

- B. Para establecer un reino hay que tener personas capacitadas para trabajar. Jesús escogió a 12 hombres y los tomó bajo su cargo por 3 1/2 años para prepararlos e instruirlos; pero no puso toda su confianza en ellos, pues:
 1. Les dio la promesa de enviar el Espíritu Santo (Juan 14: 26; Lucas 24: 49-51). Jesús asciende al Padre y es coronado como Rey.
 2. Cumplimiento de la promesa de enviar el Espíritu Santo (Hechos 2: 1-4);
 3. Se predica el primer sermón en la Era Cristiana y el resultado de aquella predicación (Hechos 2: 33-36; 37-38; 41,47).
- C. ¡La iglesia no podía haber existido antes! Pues, no pudo haber existido un reino sin rey, así como no es posible que haya un cuerpo vivo sin cabeza (Colosenses 1: 18).
- D. ¿Cuándo fue hecho cabeza? (Efesios 1: 18-22).

V. PUNTO FINAL:

- A. Hebreos 11: 15—El término "en el principio", ¿a qué se refería? Sin duda alguna se refiere al tiempo cuando cayó el Espíritu Santo sobre los apóstoles en el día de Pentecostés.
- B. Antes del día de Pentecostés, se habla de la iglesia como algo que existiría en el futuro ("en los últimos días"); después de ese día, se habla de ella como algo que tuviera existencia real. ANTES, Jesús y los discípulos predicaban que "el reino de los cielos se ha acercado". Jesús enseñó a los discípulos a orar para que viniera el reino. El dijo que edificaría Su iglesia y que vendría durante la vida de muchos de los presentes.
- C. DESPUÉS DE PENTECOSTÉS (Hechos 5: 11; 8: 1; 11: 22,26; 1 Corintios 1: 2; 14: 33-34; 10: 32; 11: 16; 2 Corintios 1: 1) SE HABLA de la IGLESIA, que es el REINO, COMO ALGO QUE YA EXISTÍA. ¿POR QUÉ ESTA DIFERENCIA DE EXPRESIÓN DESPUÉS DEL DÍA DE PENTECOSTÉS?
- D. Obsérvense los siguientes puntos:
 1. ANTES--Jesús encargó a Pedro dar de comer a las ovejas (Juan 21: 15-16).
 2. DESPUÉS--Pablo encarga a los ancianos a "Apacentar la iglesia" (Hechos 20: 28).
 3. ANTES--Jesús dijo: "Edificaré mi iglesia".
 4. DESPUÉS--Pablo dijo a la iglesia de Corinto que era "Edificio de Dios" (1 Corintios 3: 9,16).
 5. ANTES--"El reino de los cielos se ha acercado".
 6. DESPUÉS--"Trasladado al reino de Su amado Hijo" (Col. 1: 13).

CONCLUSIÓN:

- A. La Biblia no se contradice. Todo pasaje está en armonía; por lo tanto, no hacen falta teorías ajenas a ella.
- B. Al aclarar cuándo se estableció la iglesia de Cristo, aclara otros asuntos en relación a la iglesia del Señor.



Misiones Latinoamericanas es un esfuerzo por más de cuarenta años de las iglesias de Cristo bajo la supervisión de los ancianos de la **iglesia de Cristo en Forrest Park, Valdosta, Georgia, E.U.A.** Nuestra meta es evangelizar América Latina por medio de campañas médicas y de evangelización, publicaciones como **El Expositor Espiritual** y otra literatura, así como otros medios. La escuela de capacitación de obreros conocida como

Escuela Bíblica de las Américas (EBA) ubicada estratégicamente en **Panamá**, país céntrico para el mayor alcance de América Latina es parte de este esfuerzo.

EBA tiene el propósito y la meta de preparar obreros de TODA AMÉRICA LATINA. Ofrece la escuela un programa bíblico sólido de dos años por medio de becas a "hombres fieles que serán idóneos para enseñar también a otros" (2 Timoteo 2: 2). Si usted es un miembro fiel y activo de la iglesia de Cristo que goza de una buena recomendación de parte de la congregación en donde ha alcanzado cierta madurez espiritual por haber enseñado ya clases bíblicas, o inclusive ya ha predicado, escribanos a la dirección postal de esta revista. También puede escribir solicitando informes directamente a:

Escuela Bíblica de las Américas
Jardín las Mañanitas, Tocumen
Apartado 0857-00153
República de Panamá
América Central

Latin American Missions
PO Box 3799
Valdosta, Georgia, USA, 31604-3799

Además, ofrecemos **cursos bíblicos por correspondencia** a toda persona que los solicite.

(Continuado de la página 5)

también hay un gran beneficio espiritual para el adorador al realizar este acto, ya que al cumplir verdaderamente su propósito (recordar el sacrificio de Cristo en la cruz para la remisión de los pecados) se está obteniendo una relación y una identificación plena con la persona de Jesucristo. Esta experiencia edifica y fortalece al cristiano; además, la participación de la cena del Señor es una excelente oportunidad para “arreglar cuentas” con Dios, ya que el Espíritu Santo manda que no se debe participar de ella sin “*probarse cada uno a sí mismo y comer así del pan y beber de la copa*” (1 Cor. 11: 28).

Participar de la cena del Señor consiste en comer del pan sin levadura que representa el cuerpo de Cristo inmolado en la cruz, y beber del fruto de la vid (jugo de uva) que representa la sangre de Cristo derramada también en la cruz. Estos dos elementos (el pan sin levadura y el jugo de uva) son los únicos que el Nuevo Testamento autoriza para la cena del Señor.

Una pregunta pertinente a este acto es ¿cuándo debe de realizarse? En el contexto del mundo religioso hay múltiples respuestas a esta pregunta. La mayoría responde que eso es criterio de cada grupo ya que lo importante no es tanto el cuándo sino el que se haga. No obstante, de acuerdo con la Biblia, los primeros cristianos lo practicaban *el primer día de la semana* (Hch. 20:7).

La ofrenda

Contribuir para el bienestar material de los santos (los cristianos) y el desarrollo de la obra, es otro elemento fundamental de la iglesia; y constituye otro acto en su adoración. El Nuevo Testamento es abundante en enseñanzas que animan y exhortan a dar y hacer benevolencia. El estilo de vida de los primeros cristianos era uno en el que prevalecía la solidaridad y la cooperación con los que más necesitaban (Hch. 2: 44-47; 4: 32; 2 Cor. 8: 1-5). La ofrenda, según se observa, es entonces elemental en la iglesia.

Es importante hacernos aquí también algunas preguntas: ¿cómo debe de realizarse? ¿Hay algún patrón bíblico? La respuesta a estas preguntas es: ¡Sí lo hay! De acuerdo con el Nuevo la ofrenda debe de ser: 1.) El primer día de la semana –el domingo– (1 Cor. 16: 1-2). 2.) De acuerdo con la prosperidad que se ha obtenido (1 Cor. 16: 2). 3.) Con alegría (2 Cor. 9: 7). 4.) Con propósito (1 Cor. 16: 2b-4; 2 Cor. 8: 10; 9: 12).

La iglesia de Cristo ofrenda según este patrón; además, así lo hacían los primeros cristianos.

Es importante entender también que la ofrenda no es el diezmo. La primera constituye el mandamiento de Dios en cuanto a dar materialmente para la iglesia; el segundo, para el pueblo de Israel bajo la ley de Moisés en el Antiguo Testamento. Éste nunca fue practicado por la iglesia del Señor.

La oración

El Espíritu Santo aconseja por medio del apóstol Pablo: “*Orad sin cesar*” (1 Ts. 5: 17) y Santiago nos dice: “*...la oración eficaz del justo puede mucho*” (Stg. 5: 16). Es la oración, pues, otro acto de adoración del pueblo de Dios. Es seguro que la oración cumple una función en la que el principal beneficiado es el creyente. De hecho, Cristo la dejó como el medio a través del cual podemos comunicarnos con Dios y llevar nuestras peticiones y necesidades a El. A pesar de esta verdad, observamos que por medio de la oración Dios es también glorificado. Algunas características de la oración relacionadas con una actitud de adoración implícita en ella son: 1.) Muchas oraciones con *acciones de gracias* (1 Tim. 2: 1). 2.) El ruego refleja *dependencia* de Dios (Luc. 11: 9). 3.) Nuestra *súplica de perdón* enaltece el carácter santo de Dios (Mt. 6: 12).

La oración siempre fue parte de la vida y la adoración de los cristianos primitivos. La oración también tiene algunos aspectos que la reglamentan particularmente: 1.) Debe de ser en el nombre de Cristo solamente (Jn. 15: 6; 1 Tm. 2: 5); 2.) Debe ser entendible (1 Cor. 14: 16); 3.) Debe de ser sin palabrerías (Mt. 6: 7). Una forma de orar que quebrante cualquiera de estos principios que la reglamentan, será una forma equivocada de hacerlo.

La enseñanza

Las reuniones bíblicas de los cristianos estuvieron siempre acompañadas de la enseñanza y la edificación por medio de la palabra. El apóstol Pablo, por ejemplo, reunido con la iglesia de Troas un primer día de la semana, pronunció un discurso que se alargó hasta la medianoche (Hch. 20: 6,7). Otro ejemplo está en Hch. 2: 41. Aquí se nos dice que los primeros cristianos *perseveraban en la doctrina de los apóstoles*. Esto implica que ellos habían sido enseñados en esa doctrina.

La enseñanza también debe ser de acuerdo a la voluntad de Dios. Esto es: 1.) Debe ser conforme a la palabra (1 Pedro 4: 11). 2.) Trazando (usando) bien la palabra de verdad (2 Tm. 2: 15).

Siempre que la IGLESIA DE CRISTO adora, lo hace en consistencia con los principios y normas expresados arriba. Dios desea que sus hijos le adoren, pero que lo hagan según Su voluntad. Una adoración diferente a la autorizada por Dios será siempre rechazada.

Carlos A. Barrientos V. es uno de los maestros capaces de Biblia en la EBA de Panamá.



(Continuado de la página 7)

“No importa lo que uno crea”, tan sólo que uno siga a Jesús? No obstante, sí hace una gran diferencia lo que uno cree porque el *Libro de Mormón* jamás hará un bautista de una persona. Sólo la *Confesión de Fe de Filadelfia* lo puede hacer.

Esto es cierto de cada denominación sin excepción. Requiere que su propia enseñanza (semilla) distintiva sea sembrada en el propio corazón para llegar a ser miembro de esa iglesia.

Una alternativa disponible

Es posible rehusar todas estas semillas sectarias y ¡aún ser un cristiano en su camino al cielo!

Hechos de los Apóstoles registra miles de conversiones a Cristo, miles salvos de sus pecados, miles añadidos juntos en la iglesia del Señor, y miles trabajando y adorando para la gloria de Jesús quienes tenían toda esperanza de ir al cielo al morir (Hechos 2, 4, 8, 9, 10, 16, 18). Ni uno de ellos sabía cosa alguna de las enseñanzas (semillas) modernas de las sectas.

Si eso se practicaba en el primer siglo, ¿no se puede ello repetir en cada siglo? Supongamos que todos los libros sectarios jamás se usaran otra vez, ninguna enseñanza distintiva contenidos en ellos serían enseñados a nadie. Supongamos que ningún católico enseñara el *Catecismo*, ningún metodista jamás enseñara la *Disciplina*, ningún mormón enseñara el *Libro de Mormón*. ¿Qué pasaría cuando todos sus miembros presentes se mueran?

Obviamente cuando uno deja de sembrar la semilla, uno no tiene una cosecha. Si ya no se enseñaran credos sectarios, después de esta generación ya no habría sectas practicando. Ya no habría división entre los que se esfuerzan para seguir a Jesús. (Si todos los libros de credos en la representación gráfica fueran borrados, luego todos los nombres sectarios tendrían que ser borrados.)

No obstante, tendríamos aún el Nuevo Testamento, la Palabra de Dios, y la simiente del reino podrían aún sembrarse: Aún habría cristianos en nuestra generación ¡idénticos de los cuales leemos que vivieron en el primer siglo!

Es posible sembrar sólo la simiente del Reino, la Palabra de Dios (Lucas 8: 11). El único resultado sería cristianos. No habría cristianos con guiones (de diferentes clases). Esos cristianos podrían trabajar y adorar juntos, creer sólo en la palabra de Dios, practicar sólo lo que se encuentra en el Nuevo Testamento, y enseñar la enseñanza pura, el evangelio no adulterado de nuestro Señor Jesucristo.

Sucedió en el primer siglo y puede pasar en este siglo. Requeriría dejar las doctrinas humanas y credos sectarios. Sin embargo, no haría falta dejar ni la parte más mínima de la verdad.

¡Ésta es la oración y la plegaria de las iglesias de Cristo alrededor del mundo hoy en día!

LOS INSTRUCTORES DE LA EBA DE TIEMPO COMPLETO

En la foto aparecen los cuatro instructores de tiempo completo dentro de la oficina de administración ante un cuadro que refleja el sueño del campamento de la escuela. Todos estos hermanos están casados y tienen sus hijos. Las esposas de estos hermanos son de mucho estímulo y ánimo a estos profesores. Otros hermanos de Panamá, así como de otros países, también ayudan ocasionalmente.

Estos instructores en la foto de izquierda a derecha son: **Mainor Pérez**, de **Nicaragua**; **Esteban Rodríguez** de **Panamá**, es el maestro de más tiempo en la escuela; **Carlos Barrientos** de **Costa Rica** y **Agenor Rudas** de **Panamá**, tiene también muchos años trabajando con la escuela. Oremos por estos hermanos, pues llevan cargas pesadas; no obstante, ellos dispuestos para seguir adelante por la Causa del Señor. ¡Gracias a Dios por ellos y por sus familias que tanto los apoyan!



(Continuado de la página 3)

Jesús declaró que edificaría Su iglesia (Mateo 16:18). Juan, el bautizador, fue muerto antes de que Jesús fuera crucificado. Jesús no edificó Su iglesia antes de que muriera en la cruz. Hay varias razones bíblicas para creer que la edificó después que fue levantado de los muertos.

Si Jesús edificó Su iglesia antes de Su muerte, las siguientes nueve declaraciones serían verídicas.

1. La edificó antes de que Su testamento estuviera en vigor (Hebreos 9: 17).
2. Edificó sobre un fundamento que no había sido probado o examinado (Isaías 28: 16; Hebreos 2: 10).
3. La edificó antes de poder tener a un sumo sacerdote perfecto o sumamente competente (Hebreos 5: 7,8).
4. La edificó antes de que Sus apóstoles creyeran en Su resurrección (Marcos 9:10; Lucas 24: 11).
5. La edificó antes de que hiciera la expiación por nuestros pecados (Mateo 20:28).
6. La edificó antes de que pagara el precio de la compra por ella (Hechos 20:28).
7. La edificó antes de poder ser su cabeza (Col. 1:18; Ef. 1:22,23; Hechos 2:30).
8. La iglesia hubiese existido antes de que Jesús diera la Gran Comisión y hubiera estado bajo la comisión limitada (Mateo 10:5,6).
9. La iglesia hubiese existido antes de que el evangelio completo pudiera ser predicado (1 Cor. 15:1-4).

Los Términos de Entrada

Si alguien se encuentra con una iglesia cuyos términos de entrada no son los mismos como los que dice la del Nuevo Testamento, ¿puede estar seguro que no ha encontrado la iglesia del Nuevo Testamento!

La gente entró a la iglesia de la cual leemos en la Biblia al oír el evangelio de Jesucristo y al creerlo, y luego se arrepentían de sus pecados, confesaba su fe en Cristo y eran bautizados en Él. Así es cómo se entraba a la iglesia de la cual leemos en el Nuevo Testamento (Hechos 2:36-47; Gál. 3:27; Ro. 6:3-5; 1 Cor. 12:13; Col. 1:18; 3:15).

Por medio de estos términos o condiciones llegaron a ser cristianos. En el Nuevo Testamento llegar a ser cristiano era equivalente a ser miembro del cuerpo de Cristo, que es Su iglesia.

Si alguien encuentra una iglesia que enseña a la gente cómo ser cristiano y luego que los líderes voten si éstos pueden entrar a la iglesia, no ha encontrado a la iglesia del Nuevo Testamento.

La Adoración de la Iglesia

La iglesia del Nuevo Testamento también se identifica por la manera en que adora. Al hablar con la mujer samaritana, Jesús le dijo que Su Padre celestial busca a verdaderos adoradores, y los identificó como los que adoran en espíritu y en verdad, y agregó, “Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren” (Juan 4: 23,24). La palabra *busca* en este texto es la traducción de *zetei*, una palabra griega fuerte que los léxicos definen como: buscar, ir en busca de, procurar, solicitar, inquirir, estar en vista de, esforzarse para obtener, luchar por, y añorar por.

Jesús describió a su Padre celestial como uno que añoraba por, y se esforzaba para obtener, y buscaba por gente que serían verdaderos adoradores y que verdaderamente lo adorarían en espíritu y en verdad. Amados, ¡la verdadera adoración no es algo que hay que tomar livianamente! ¡Todos debiéramos tomarla con mucha seriedad y con un fuerte sentido abrumador de un Padre que la busca!

Al leer y estudiar el Nuevo Testamento podemos saber que adorar a Dios en Espíritu y en verdad significa que los verdaderos adoradores adoran a Dios con todo su corazón o con todo su interior o espíritu, y que ¡hacen en la adoración sólo lo que el Padre les dice hacer en Su verdad, el evangelio!

Jesús oró por Sus apóstoles y pidió al Padre, “Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad” (Juan 17:17). Pablo equivalía “la palabra de verdad” con “el evangelio de vuestra salvación” (Ef. 1:13). Los cristianos en Colosas habían oído “la palabra verdadera del evangelio” (Col. 1:5). Todo esto significa que si la adoración no se limita a lo que la verdad de Dios dice a Su iglesia hacer en la adoración, ¡es adoración vana!

La verdad de Dios nos dice que la iglesia del Nuevo Testamento tomó la cena del Señor el primer día de la semana (Hechos 20:7). Cantaba alabanzas a Dios y no tocaban instrumentos mecánicos de música en la adoración (Ef. 5:19; Col. 3:16). Oraban, predicaban y enseñaban y estudiaban la Palabra de Dios, y daban según habían prosperado (1 Cor. 16:1-3). Se les dijo, “Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él” (Col. 3:17). En el Nuevo Testamento “en el nombre del Señor Jesús” significa por Su autoridad. Para que la adoración verdadera y en espíritu y en verdad, ¡sólo lo que el Señor autorice en la verdad se puede hacer en ella!

Adorar a Dios en espíritu y en verdad seguramente significa que el espíritu inmortal del hijo de Dios que adora está sinceramente involucrado en la adoración de “el Padre de los espíritus” (Hebreos 12:9) al honrar y alabar al Todopoderoso.

so Espíritu eterno, ¡el verdadero Dios viviente!

El Gobierno de la Iglesia

Cristo es la cabeza de la iglesia del Nuevo Testamento (Col. 1:18; Ef. 5:23). En el Nuevo Testamento cada congregación tenía una pluralidad de ancianos si había en la congregación hombres que cumplieran con los requisitos dados por el Espíritu Santo en 1 Timoteo, capítulo tres, y Tito, capítulo uno. En el Nuevo Testamento estos ancianos también son llamados presbíteros, obispos y pastores. También había siervos o diáconos quienes servían bajo los ancianos u obispos (Fil. 1:1).

No hay ningún caso en el Nuevo Testamento en donde un hombre servía como *el* anciano o *el* obispo o *el* pastor sobre una congregación. Ni tampoco se encuentra el caso en donde un hombre servía como *el* anciano, o *el* obispo o *el* pastor sobre un grupo de congregaciones. No hay un caso en el Nuevo Testamento en donde un grupo de ancianos (presbíteros) o obispos, o pastores estaban sobre una pluralidad de iglesias. Si encuentra cualquiera de las situaciones anteriores en el gobierno de la iglesia en una iglesia, sabrá que no ha encontrado a la iglesia del Nuevo Testamento.

Los alejamientos del Nuevo Testamento concerniente al gobierno de la iglesia se extendieron tanto que la iglesia apostató del evangelio y llegó a ser otra clase de iglesia, y en 606 d.C. Bonifacio III, el obispo o patriarca de la iglesia apóstata en Roma, llegó a ser su primera cabeza universal y fue llamado el Papa de la Iglesia Católica Romana. Ésta es una de las muchas razones porque esta iglesia no es la iglesia del Nuevo Testamento.

Si Uno No Tiene Que Estar En Ella

Algunos se oponen a la iglesia de Cristo porque dicen que si todos hicieran lo que ella enseña, acabaría con todas las iglesias. Esto es cierto. No obstante, con respecto a esto, la iglesia del Nuevo Testamento no es distinta a otras iglesias, porque no importa la iglesia que sea, si todos hacen lo que ella enseña, llegarán a ser miembros de ella y eso, ¡también, acabaría con todas las iglesias!

Aquí están algunas preguntas para aquellos que no son miembros de la iglesia del Nuevo Testamento, sino que son miembros de otras iglesias.

- 1 ¿Debe estar en esa iglesia para recibir perdón de los pecados? Probablemente, la mayoría respondería negativamente y dirían que no son tan cerrados como para contestar en forma positiva.
- 2 ¿Debe estar en esa iglesia para poder vivir la vida cristiana? Confío que la mayoría respondería que no para no ser tan cerrados.
- 3 ¿Debe estar en esa iglesia para poder ir al cielo? Sin duda que la respuesta sería que no, y dirían que no son tan cerrados de mente.
- 4 ¿Hay algo más, espiritualmente, que necesitaría además de (1) perdón de sus pecados, (2) vivir la vida cristiana, y (3) de ir al cielo al morir? Las respuesta, sin duda, sería que no.
- 5 Si no tiene que estar en la iglesia en la cual está para todo lo que le hace falta espiritualmente, ¿por qué está en ella?

¡Diga a esa persona que piense en eso!

La iglesia del Nuevo Testamento es identificada por la enseñanza del Nuevo Testamento que uno debe recibir el perdón de sus pecados porque la redención de la sangre de Cristo está en Él o en Su cuerpo que la iglesia de la cual leemos en el Nuevo Testamento (Col. 1:18,24).

La iglesia del Nuevo Testamento es identificada por la enseñanza del Nuevo Testamento que hay que estar en ella para vivir la vida cristiana, porque el Nuevo Testamento enseña que ser un cristiano es lo mismo como estar en la iglesia de la cual se lee en ese libro.

La iglesia del Nuevo Testamento es identificada por la enseñanza del Nuevo Testamento que la iglesia es la casa o la familia de Dios (1 Tim. 3: 15), y que hay que estar en la familia de Dios para poder ir al cielo.

Quizás todo esto nos ayuda para ver porque nuestro bendito Señor se entregó a Sí mismo por Su iglesia (Ef. 5: 25). ¡Gracias a Dios que lo hizo! Con razón nos dijo que la pusiéramos primero (Mateo 6:33). ¡Él la puso primero!

EL EXPOSITOR ESPIRITUAL se distribuye gratuitamente para quienes lo soliciten. No hay costo de subscripción; sin embargo, aceptamos contribuciones voluntarias de quienes quieran y puedan hacerlo. **Sus contribuciones harán posible enviar EL EXPOSITOR ESPIRITUAL a más lugares y en mayor cantidad a personas que en verdad no pueden pagar por el envío de la revista.** Si están recibiendo **E.E.E.** y cambian de dirección, **favor de avisarnos;** de otro modo, los paquetes son devueltos y es dinero mal usado. **Las direcciones de paquetes devueltos, son sacadas de lista.**

La Necesidad de Autoridad Bíblica en la Iglesia

Escribe **Mainor Pérez Medina**
Cd. de Panamá, Panamá

Recordemos aquellas palabras claves que emitiera René Descartes, “Como es bien cierto que el estado de la verdadera religión, cuyas ordenanzas sólo Dios hizo, debe estar incomparablemente mejor regido que todos los demás” (Discurso del Método Segundo Parte, Pág. No. 14). En su razonamiento filosófico, él abogaba por una conciencia guiada por sus propias ideas y convicciones, rechazando la opinión pública, cuya base y fundamento descansa en las ordenanzas de Dios (autoridad bíblica), es la más segura, incomparable y verdadera.

Parece mentira que todo un filósofo, matemático, físico, idealista y partidario del materialismo fuera capaz de hacer semejante aseveración, mientras que multitudes de hombres, que se han atribuido categóricos títulos, sean incapaces de aceptar y respetar la autoridad de Dios como única fuente para regir los asuntos espirituales del ser humano.

La necesidad de una autoridad para la iglesia es tan importante y vital como hablar de la necesidad de una autoridad familiar, médica, mecánica-automotriz, naval o aérea. Piense por un momento en la posibilidad de que en nuestro núcleo familiar, tanto el padre como la madre y el hijo mayor fueran cabezas de nuestro hogar. El padre toma una decisión, luego viene el hijo mayor y la anula para establecer su propio criterio, pero aun más, viene la madre y dice: “Aquí se hace lo que yo digo porque yo soy quien vela por el hogar”. ¡Qué tragedia! ¿Cuántos hogares han fracasado por no acatar la voluntad de Dios en cuanto al matrimonio? ¿Quién tiene la autoridad (cabeza del matrimonio)? ¿Quién es el responsable ante Dios y los hombres de proveer y velar por el buen orden del hogar? Quienes no se someten a las normas previamente establecidas por Dios (Efesios 5: 22-23) y a las leyes civiles (Romanos 13: 1-3) para el beneficio de la familia, terminan en la ruina y desgracia total. Juzgue usted si es necesario o no definir quién tiene la autoridad dentro del núcleo hogareño.

Hay autoridades que se deben reconocer y respetar. Yo soy evangelista, predico la Palabra de Dios; sé que tengo mis limitaciones y reconozco que otros harían un mejor trabajo que yo en otras áreas de la enseñanza y la predicación del evangelio. Pero ¿qué sé yo de quirófanos, náutica, piloto y aterrizaje automáticos? Así como es necesario buscar, oír, y acatar las recomendaciones de las fuentes correctas para cada caso en particular, también es necesario buscar, oír, y acatar el consejo de Dios, nuestra Autoridad Suprema en asuntos espirituales, revelada en su palabra, la Biblia.

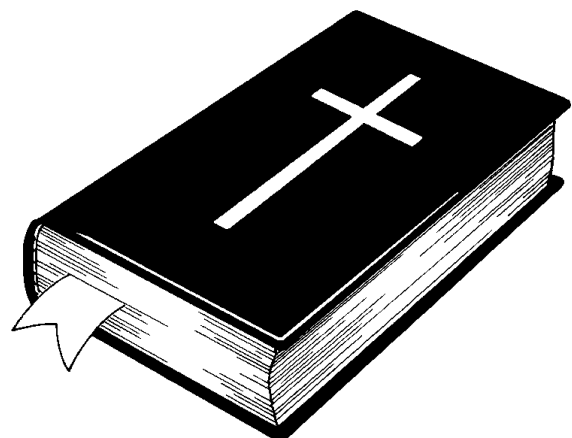
Muchos han hablado a través de los anales de la

historia, están hablando y seguirán hablando de religión, de la vida espiritual, de la salvación, del cielo, de la tierra, del fin del mundo, etc., a pesar de que Dios ya ha revelado su voluntad con respecto a estos temas. Cuando oímos al amigo, al vecino, al mundo (supuestas fuentes y revelaciones modernas), definitivamente el resultado final será: “*Hay camino que al hombre le parece derecho; Pero su fin es caminos de muerte*” (Proverbios 14: 12). Si nuestro hogar es gobernado por nuestra esposa o hijos, si cuando nos enfermamos aun en momentos difíciles nos damos recetas a sí mismos; si cuando el mecánico diga póngale aceite, nosotros le ponemos agua, si cuando viajamos puede manejar cualquiera, ¿cuál será el irrevocable final que sufriremos? Vendrá tragedia, desgracia, y ruina a nuestra vida.

Ahora, si no hubiese una autoridad para la iglesia, cada grupo de creyentes formaría su propio credo o manual de fe basado en el concepto religioso de un individuo o grupos. Es bien sabido que a falta de un respeto y aceptación incondicional de la Palabra de Dios como nuestra única autoridad, se ha dado como consecuencia inevitable el nacimiento fatídico de sectas y denominaciones de manufactura humana que enseñan como mandamientos de Dios doctrinas de hombres (Mateo 15: 8-9).

Finalmente, estimado amigo y hermano en Cristo, hagamos a un lado todo concepto humano, filosófico, religioso, tradicionalista y dejemos que las ordenanzas de Dios sean la base y fundamento (Efesios 2: 20-22) que dirijan nuestra fe y esperanza (Salmos 119:105; Judas 20-21) en ese Ser Supremo a cuya Palabra todos los hombres le deben temor, respeto y obediencia (Eclesiastés 12: 13) para asegurar su propia salvación y vida eterna.

Mainor Pérez, es uno de los hábiles instructores en la EBA de Panamá.



Escuela Bíblica de las Américas

Ciudad de Panamá, Panamá

Establecida 1963



Clase de 1999

Rolando Rovira, Panamá*

Edilberto Córdoba, Panamá

José Barría, Panamá

Alex Martínez, Islas de San Blas, Panamá

Benito García, Panamá

Dionisio Altamirano, Nicaragua

Manuel Martínez, Honduras

Miguel Alata, Perú

Pablo Valderrama, Perú



*Rolando Rovira,
Abanderado



Escuela Bíblica de las Américas
es una obra bajo la supervisión
de los ancianos de
La iglesia de Cristo en Forrest Park
Valdosta, GA. U. S. A.

(Continuado de la página 2)

diferencia entre la iglesia y una denominación.

¡Recordemos que la iglesia es importante! Cristo murió por ella (Hechos 20: 28). Es pecado dividirla (1 Corintios 1: 10-13; Efesios 4: 1-4); honrar a Jesús es poner primero Su reino en vez de nuestros propios deseos (Mateo 6: 33); y, por lo tanto, se espera la santidad de los que componemos esa iglesia, pues es la Esposa de Cristo (Efesios 5: 25-27). Dios nos honra al añadirnos a su iglesia (Hechos 2: 47) al ser llamados por medio de Su palabra (2 Tes. 3: 14); pues, es así que llegamos a ser Sus hijos y qué privilegio ser considerados así (1 Juan 3: 2); nosotros, le honramos al vivir de acuerdo a lo que El ha mandado (Filipenses 1: 27; 1 Tes. 2: 12). Sobre todo, no olvidemos que no podemos ser salvos fuera de la iglesia de Cristo (Efesios 5: 23). ¿Cómo pueden algunos decir que no importa la iglesia a la cual pertenece una persona? ¿Qué la iglesia no importa? Esto es tomar en poco la institución por la cual Cristo murió. Es pisotear la sangre de Cristo puesto que Él murió por ella. Dan gracias a Dios porque tenemos tantas iglesias para escoger hoy en día. Este último pensamiento va en contra de la oración de Jesús de que todos fuésemos todos Sus discípulos uno (Juan 17: 20-21).

Debido a la gran confusión que existe hoy en día en cuanto a la iglesia del Nuevo Testamento, hemos dedicado una edición más en **El Expositor Espiritual** sobre este tema con la esperanza de poder ayudar a los que estén confundidos sobre este asunto y para aquellos que somos miembros del Cuerpo de Cristo animarnos a la unidad y a estar firmes en la enseñanza de nuestro Señor Jesucristo. Haríamos bien todos en recordar las últimas palabras del himno que comenzamos a citar al principio de este artículo:

Unidos en Cristo y en Su Santo amor
Con fe primitiva sencilla y fervor:
“Una fe, un bautismo y un solo Señor,”
“Un solo rebaño y un solo Pastor.”

Es mi oración y ruego que las cosas dichas en esta edición ayuden para identificar a la iglesia del Nuevo Testamento para no perder nuestra identidad como la iglesia de Cristo y caer en el fango del sectarismo en el nuevo milenio.

L. M. C.



EL EXPOSITOR ESPIRITUAL

P.O. Box 3799
Valdosta, GA 31604-3799

Director:
Lionel M. Cortez

Una publicación de
LAS IGLESIAS DE CRISTO

Web Site:
www.forrestpark.org

Non-Profit Org.
U.S. Postage
PAID
Valdosta, GA 31604
Permit No. 25